Blue Star 2

Arturo Rodríguez Fernández

Capítulo 1

Obra terminada en proceso de revisión.

Capítulo 1 – Malas noticias

Preocupado y desesperado corrió Daniel, su gabardina volaba como si fuera una capa; corrió y corrió cada cuadra, toda la distancia que separaba la casa de Sally con la casa de Helen (nunca puso en riesgo su seguridad al cruzar las calles).

Aún sin el suficiente aliento tocó la puerta. Sus pensamientos estaban centrados en algo que para él era una tragedia, ¡cómo pasó eso! ¿Qué había sucedido? ¡Tan feliz que estaba por la mañana! No podía apartar a Sally de su mente desde el momento en que recibió la llamada telefónica.

Esa mañana su felicidad se congeló, lo que más entristeció su corazón fueron las palabras de la pequeña Sally; sus lágrimas que bajaban una tras otra por sus mejillas, lágrimas que él secaba mientras hacía preguntas a la pequeña Sally. Sally simplemente decía "NO" a cada cuestionamiento; "¿te lastimaste?, ¿te regañaron?, ¿volviste a tener problemas en la escuela?".

Cuando por fin se pudo calmar le dijo a Daniel "Se fueron Daniel, mis poderes desaparecieron, ya no puedo hacer nada". Daniel, sin decir nada más dio la vuelta y corrió.

Helen abrió la puerta encontrando a Daniel sentado en el suelo, recargado en la pared y evidentemente agitado.

-¡Daniel, que te pasa!

-¡Necesito a Blue Star! ¡Por favor!

-¿Por qué, que pasa?, pero entra por favor.

-Sí, necesito a Blue Star, tiene que ayudarme.

-Está bien Daniel, en un momento estará contigo.

Helen se transforma en Blue Star, no era necesario en realidad pero lo hizo por la condición en que se encontraba Daniel.

-Blue Star, ¡ayúdala! ¡Tú puedes!

-¿Pero que pasa Daniel? ¿A quién hay que ayudar?

-A Sally, Blue Star, ella te necesita.

-¿Qué pasa con Sally? –Blue Star sintió que se le congelaba la sangre, pues pensó lo peor.

-Los perdió Blue Star, sus poderes, se quedó llorando.

-¿Pues qué pasó? –Ahora Blue Star sintió un alivio, sin dejar de preocuparse.

-No lo sabemos, se dio cuenta en la mañana y me lo dijo cuando llegué a visitarla.

-Vamos con ella Daniel.

-Eso es lo que quiero Blue Star.

Blue Star y Daniel se apresuran a ir con Sally, son recibidos por los papás de ella y le dicen que aún sigue en su cuarto.

-Voy con ella, ¿nos dejas solas Daniel?

-Te espero –Daniel se quedó en la sala.

Sally estaba algo calmada, aún con lágrimas. Tenía en sus manos su cuaderno de dibujo y su lápiz, el bote de basura ya estaba medio lleno con dibujos no terminados y con rayones que demostraban la desesperación de Sally por no poder realizar lo que necesitaba. En ese momento no hacía nada excepto sostener cuaderno y lápiz.

Apenas ver a Blue Star y se apresuró a abrazarla y dijo varias veces "¡no puedo!". Blue Star acariciaba a Sally -sus cabellos negros-. Un par de minutos y Sally dejó de abrazar a Blue Star, luego se sentó en su cama, tomó la almohada y al tenerla sobre sus piernas la estuvo golpeando con sus puños cerrados varias veces.

-¿Por qué? ¿Por qué amiga? ¡No sé qué pasó!

-Sally, cuéntame qué sucedió, ¿puedes?

-Tengo que hacer una tarea y cuando iba a hacer los dibujos para ilustrar los temas ya no podía, ni siquiera como lo hacía antes de conocerte, ya *no*

veo nada en el papel.

-¡Hay mi Hadita!, primero vamos a solucionar un problema y luego veremos qué más podemos hacer. Tú puedes hacerlo sin necesidad de poderes, eso te ayudaba, sí, pero te aseguro que puedes hacerlo.

-¿Me ayudas?

-Para eso vine, para ayudarte en lo que pueda.

Blue Star ayuda a Sally con sus dibujos, no los realiza sino que le sugiere que use una cuadrícula, como hace ella, Sally hace un esfuerzo y poco a poco realiza uno tras otro los dibujos, dice que no le quedan como antes pero por fin termina.

-Bueno pues lo lograste, ¡tú puedes hacerlo Radella!

-Ya no soy Radella, no puedo hacer nada Blue Star.

-No te mentiré, no sé qué pasa contigo, pero investigaré. Mientras no desesperes, no te quiero triste Hadita.

-Está bien, trataré.

-¿Ya repetiste lo que te enseñé al inicio?

-Sí, lo hice, pero no pasó nada.

-Mira, vuélvelo a intentar pero estando tranquila, tienes que estarlo y no desesperes si no lo logras, a mí me costó mucho trabajo ¿sabes?

-Sí Blue Star, ya me siento mejor.

-Tú lograste muchas cosas por ti misma y en muy poco tiempo, y yo siempre necesite de Newman y me tardé varios meses.

-¿Muchos meses?, ¡ah sí!, ya recuerdo que nos contaste eso cuando nos reunimos y hablamos de nosotros.

-¡Oh sí!, varios meses para poder hacer un poco, mientras que tú… ¡wow!, tanto Newman como Astrid y yo estuvimos impresionados cuando nos ayudaste.

-Sí, fue de lo más increíble poder ayudarles Blue Star, pero… ya no…

-Sally, no te pongas triste, todo tiene una razón de ser, aunque no lo

veamos por lo pronto.

-Sí Blue Star, no estaré triste, gracias por venir.

-Gracias a Daniel que me avisó. Pudo hablar por teléfono en lugar de correr, pero fue directo conmigo y eso demuestra lo mucho que te quiere.

Sally se puso roja, sintió su carita caliente y esbozó una sonrisa, Blue Star igual sonrió y no dijo nada.

-Sí Blue Star, lo sé, y yo también lo quiero mucho.

-Me voy Sally, tal vez Daniel se quede contigo. Lo más pronto posible lo consulto con Newman.

Blue Star termina la visita, tiene por seguro que Newman tendrá la respuesta y una posible solución. Ya en su propia casa se comunica telepáticamente con Newman, le expone el caso; Newman -luego de una larga pausa- le contesta; **"¡no lo sé!"**

Capítulo 2 – Energía negativa

Newman se sorprendió por la mala noticia, al menos por el momento no tenía respuesta a lo sucedido con Sally, era la segunda vez que pasaba en una semana.

-¿Entonces no hay nada que se pueda hacer?

-Por ahora no, nada que hacer Helen.

-No quise lastimar los sentimientos de Sally, le dije que repitiera lo del principio pero que no había seguridad de que funcionara.

-Puede que sí, puede que no, no sabemos.

-Y ¿por qué dices "no sabemos"?

-Hay otro caso como lo de Sally.

-¿Otro más?

-Sí, otro, hace tres días.

-Curioso, Sally perdió sus poderes hace tres días, puede haber relación. Oye Newman, ¿sientes lo mismo que yo?

-Así es Helen, mensaje telepático de Sudamérica, el problema se agrava,

uno más que pierde sus poderes.

-¡Newman, qué vamos a hacer!

-Ya son tres bajas hasta el momento, ¿qué estará pasando?

-Estamos peor que con el hacker, sugiero una reunión general de emergencia.

-Lo pensamos ya Helen, pero recuerda que ahora estamos solos, no tenemos quien nos tele-transporte y son escasos los que poseen súper velocidad, solo son dos de todos nosotros.

-O sea, solamente Astrid y yo, entonces solo nos queda la telepatía y las comunicaciones normales.

-Solo telepatía, las formas normales pueden ser intervenidas, espera… ¡Otro más Helen! Ahora de África, acabo de recibir mensaje del líder africano.

-¡Newman! No esperemos más, habla con los demás líderes.

-Helen cuid…

-¿Cómo dices?, ¿Newman? ¡Hey Newman, contesta!

Helen intentaba que Newman respondiera; no era lógico que estuviera jugando o bromeando como otras veces, luego, intervino Astrid.

-Helen, mi padre no puede contestar, perdió el don de la telepatía hace un minuto, conserva los demás poderes afortunadamente. Creo que estaremos solas.

- Hola Astrid, aún tenemos a Bastet y a Rob, ¡pero no sé qué hacer!

-Gong no contesta, parece que él está bien, no hay pérdida de comunicación mental pero por alguna razón no contesta.

- Déjame que lo intente yo ahora… cierto, siento que sí está bien, será por otro motivo.

-Helen, estamos solas, solo espero que no haya nada demasiado problemático mientras resolvemos esto.

-Astrid, afortunadamente las dos podemos viajar con súper velocidad, te propongo ir o que vengas conmigo si hay algo difícil.

-De acuerdo Helen, estamos en contacto.

-Iré con Sally a ver si podemos hacer algo.

-Buena idea, yo veré si puedo hablar con los líderes.

Ambas chicas se quedan preocupadas y con muchas interrogantes, el problema es mundial, ¿alguien lo está provocando?, o no es un alguien sino un algo, pero… qué.

Blue Star estuvo con Sally, intentándolo todo para restablecer sus dones, pero nada se ha logrado. Sally está tomando la situación con calma, tiene la convicción de que pronto regresara su poder de controlar la luz.

Cuando Helen está de nuevo en su casa le llama Adam, pregunta qué está pasando pues no hay llamados, ninguna comunicación por varios días.

-Hola mi amor, ¿sabes que está pasando?, nadie ha llamado ni contesta los mensajes mentales.

-Sé que pasa Adam, algo… no sé cómo decirlo, estamos perdiendo los poderes.

-¿Quién pierde los poderes?, yo no, me encuentro perfectamente, ¡no me digas que tú!

-No mi amor, yo no, pero muchos otros sí; Sally, Newman y otros de varias partes del mundo.

-Pues ¿qué pasa?

-No sabemos, en los últimos días ya van como 5 o 6.

-Y ¿Qué se piensa de esa situación?

-Pues para afectar a varios en todo el mundo, no puede ser una persona. Yo he estado pensando en los militares, si pudieran ser ellos los responsables –alguna especie de energía dañina para nosotros- o algo… natural, radiaciones del espacio, del Sol o de la misma tierra.

-Es muy extraño, ¿cómo a nosotros no?

-Además, algo también raro le pasa a Gong, sabemos que no ha perdido su poder mental, pero no contesta ningún mensaje.

-¿Y si vamos con él?

-Podemos ir Astrid y yo solamente, por las distancias, recuerda que Galac ya no está.

-¡Cierto!, lo había olvidado- Adam chasquea los dedos al momento de decirlo.

-Es buena idea, le comento a Astrid y las dos iremos con Gong a ver si él tiene información.

-Ojalá y él sepa algo, cuídate mucho cariño, ¡besos!

-Si Adam, te llevo en mi corazón, siempre, tu amor me da fuerzas.

-Igual tú a mí, ya no puedo vivir sin ti.

-Pues tendrás que estarlo mientras regresamos, iremos mañana ya que primero vendrá Astrid conmigo, nos veremos luego, espérame.

-Sí Blue Star, ¡ah… qué más puedo hacer! –Adam se lamenta, exagerando un poco.

Blue Star platica con Astrid, ella está de acuerdo con la idea de Adam, irán a China donde está Gong. Astrid viaja a Londres, quedándose con Helen en su casa para reponer energías.

Al día siguiente, después del desayuno, se disponen a viajar utilizando súper velocidad.

-Lista Blue Star, en el momento que digas.

-Lista Astrid, vamos ya, ¿sabes dónde es?

-Sí, papá y yo lo sabemos.

-Por cierto, ¿cómo está él?

-Está bien, pero sin su poder de telepatía se siente impotente para ayudar o para dirigirnos.

-Solo espero que lo que sea termine en algo bueno.

-¡Vámonos ya Blue Star!

Dos luces -una amarilla y otra azul- cruzan a increíble velocidad el espacio aéreo, para recorrer la distancia desde Londres hasta una provincia china. Las dos esferas de energía van a la par, llevando en su interior a las dos súper heroínas. Faltando poca distancia disminuyen la velocidad, gradualmente; poco a poco comienzan a distinguir montañas, bosques y

poblaciones que con la alta velocidad solo ven como manchas alargadas, muy alargadas. Les ha tomado solo tres o cuatro minutos llegar, algunos segundos más y estarán con Gong. La casa de Gong está apartada de las ciudades, es de madera –una casa muy modesta- entre varios árboles que la ocultan.

-Llegamos Blue Star, esta es su casa.

-Bonito lugar, muy tranquilo.

-Vamos y toquemos.

-Astrid… la puerta está abierta, no tiene el seguro puesto.

-Pasemos, tal vez ya nos espere si es que leyó nuestras mentes.

Gong se encuentra al centro de la sala, en posición de flor de loto, con un halo de color verde-azulado y algunos rayos de color rosa. El halo se concentra en el cuerpo de Gong, desapareciendo. Gong voltea a ver a las dos chicas.

-Hola Astrid, hola Blue Star, las esperaba.

-Eso supusimos Gong, oye, ¡que hermoso se veía el halo!

-¿De verdad Helen?, oh, no sabía eso, como cierro los ojos no lo veo.

-Sí, de verdad, pero estamos aquí por otra cosa, saber si tu…

-Lo sé, no hay nada que hacer hasta que todo pase.

-¿Hasta que todo pase?, explícanos, que eres el único que lo sabe.

-Es un cambio de polaridad en la energía del Universo, afecta todo; la Tierra, el Sistema Solar, la Vía Latea…

-¡Muy malo!

-No lo es Astrid, a esa energía es a la que debemos nuestras capacidades.

Astrid y Blue Star se sientan en el suelo, quedando frente a Gong que sigue sentado en el suelo con la espalda bien recta y las manos sobre los muslos, se le ve perfectamente tranquilo, sereno.

-Pero… ahora… las estamos perdiendo.

-Volverán Astrid, volverán.

-¿Sabes cuánto tiempo?

-No chicas, pero espero que pronto.

-¿Cómo es que lo descubriste?

-Estuve buscando con mi mente todo lo que pude, rastreando, buscando, hasta que lo encontré, no sé cómo explicarlo de una mejor manera, al "viajar" encontré que la energía del Universo está cambiando, se mueve como olas, bueno, siempre lo hace pero no de forma desordenada que es lo que está pasando.

-Al menos no hay nadie detrás de todo.

-Cierto Astrid, hagamos lo que se pueda hasta que pase, el Universo volverá a estabilizarse por sí mismo.

Astrid extiende su brazo y toca a Blue Star para llamar su atención.

-Blue Star, lo mejor será regresar, ¿qué tal si luego no podemos?

-Tienes razón, antes de que perdamos nuestros poderes.

-Pues vámonos ya, hasta pronto Gong.

-Hasta luego chicas, ya le he avisado a Newman por teléfono, cuídense.

Varios días pasan y no hay más problemas con los poderes de todos. Se les ha avisado de lo que encontró Gong, no hay más que simplemente esperar. Astrid y Blue Star han decidido no volar ni hacer nada que las ponga en riesgo si de pronto perdieran sus súper capacidades.

Tanto Astrid como Blue Star solo salen si hay una emergencia, se sienten muy limitadas.

Los padres de Helen lo notan, ya no sale de improviso ni tampoco a "patrullar" y se lo expresan.

-Helen, noto que ya casi no sale Blue Star, ¿hay problemas?

-Sí papá, hay problemas, no tomé en cuenta que no te había dicho nada.

-Lo hemos platicado tu mamá y yo, vemos que casi no sale Blue Star.

-Sí, es por seguridad.

-Ah vaya, y ¿se puede saber cuál es el problema?

-Otros como Blue Star están perdiendo sus poderes y no se puede hacer nada.

-¡Pues qué problema!, sobra decirte que entonces Blue Star se cuide mucho si llega a salir.

-Lo hará papá, lo hará, no te preocupes.

El teléfono suena y Helen contesta al tenerlo cerca.

-¡Adam! Que grata sorpresa, ¿cómo estás?

-Bien Helen, ¿tienes tiempo?, quisiera saber si podemos salir.

-Le pregunto a mi papá en este instante. ¿Me das permiso de salir con Adam, papá?

-Si no tienes nada pendiente, ¿a dónde piensan ir?

-No sé, ya veremos, al menos a caminar.

-Nos avisan dónde estarán ¿de acuerdo?

-De acuerdo papá.

-¿Adam?, ya, ¿vienes por mí?

-Si Helen, no tardo.

Más tarde, Helen y Adam pasean por la ciudad, solo viendo aparadores y luego entran a una cafetería, piden café y panecillos, eligen un lugar cerca del ventanal donde tienen a la vista la calle y observan el movimiento normal de la ciudad. Se quedan viendo a un hombre que está en lo alto de una escalera reparando un anuncio luminoso.

-Te fijas Adam, esa persona está sola, no hay nadie más que le ayude.

-Eso veo, estemos listos por si algo pasa.

No pasó más de unos instantes, por descuido una persona en bicicleta chocó con la escalera haciendo que comenzara a voltearse aunque estaba debidamente colocada. Los dos vieron eso, Adam se movió rápido y alcanzó al hombre de la escalera antes que llegara al suelo, hizo como que

le había costado esfuerzo y se dejó caer, los dos cayeron.

Se acercaron a verlos y a preguntar si estaban bien, lo estaban ambos ciertamente. Adam regresó a la cafetería y Helen estaba pálida.

-Helen, ¿Qué pasa? ¿Te asustaste?

-No Adam, no.

-Helen, algo te pasa.

Helen apoyó su cabeza en sus brazos, los cuales estaban sobre la mesa. Adam casi la obligó a levantar la cabeza y pudo ver que había lágrimas en los ojos de su amada Helen.

-¿Qué tienes? ¿Por qué lloras, qué te pasa? ¡No me asustes, dime!

-Adam, mi amor, me está pasando también, ¡no pude!

-¿No pudiste?

-No, por costumbre en estos casos de inmediato me transformo, pero hoy no pude hacerlo, pude detener la escalera para que no cayera sobre la gente, pero Blue Star no apareció.

-No te preocupes, yo lo hice y está todo bien.

-No ¡no está bien!, yo no estoy bien, ¿te das cuenta? ¡Los estoy perdiendo Adam!, ¡mis poderes! –Helen levanta las manos con las palmas hacia arriba, como si le enseñara a Adam que están vacías, sin poder.

-Helen, Gong te dijo que pasaría, eso fue lo que tú me dijiste, los poderes de todos regresarán.

-¿Y si no? ¿Qué vamos a hacer?

-Por ahora, regresemos a casa.

Todo el camino Helen no habló, estuvo seria. Regresaron a casa, y estando en la sala, Helen se recostó en el sofá y le volvieron las lágrimas.

-Helen, mi amor, ¿Qué voy a hacer contigo? Dime, ¿toda la vida haz tenido súper poderes?, sé que no, entonces no hay razón para que estés triste si los perdieras todos para siempre.

-Tienes razón, pero ahora comprendo a Sally, ¡me siento tan impotente!

-Hagamos unas pruebas ¿te parece?, inténtalo otra vez.

-Si amor, hagámoslo… no, no funciona, ¡no puedo transformarme!

-Entonces otra cosa, mueve algo.

-La mesa, bien, eso sí puedo… la elevo… la bajo, sí funciona la telequinesis.

-¿Recuerdas la barra metálica?

-La tengo de recuerdo.

-¿La puedes traer?, desde aquí.

-Está bien, oye Adam, ahora eres tú el que me anima, es gracioso.

-Si verdad, esa sonrisa tuya me agrada, sigue así cariño.

Sin necesidad de subir a su cuarto, Helen hace que el pesado corazón metálico baje flotando hasta ellos, llegando a las manos de Adam.

-¡Qué bonitos recuerdos!, ahora quiero que hagas algo, dobla o desdobla usando tus poderes.

-Sí lo haré.

Helen apunta con los dedos índices y las puntas de la barra en forma de corazón se desdoblan, junta los dedos y la barra vuelve a tener la forma de corazón. Helen ríe y brinca de gusto, solo parte de sus poderes han desaparecido, lo demás sigue intacto.

-Bueno, ahora tendré que cambiarme la ropa de forma normal cuando tenga que convertirme en Blue Star.

-Eso me gusta mi estrellita azul.

-¡Oye! Le estas copiando a Newman, así me llama a veces.

-Oh, no sabía.

-Lo extraño, no me acostumbro a que no me esté llamando todos los días. Cada mañana espero su saludo, pero ahora ni una palabra. Le voy a preguntar a Astrid por él.

-Para luego es tarde ¿te parece?

Helen se comunica con Astrid para saludar y preguntar por Newman.

-Hola Helen, mi padre está bien, se siente un poco solo y melancólico porque no puede comunicarse, mamá y yo ya le dijimos que use el teléfono pero no quiere.

-Tal vez no me creas, pero lo entiendo, ya perdí algo de mis poderes.

-¡Helen! ¡No me digas! ¿Qué tan grave es?

-No puedo transformarme en Blue Star, todo lo demás si puedo, hasta ahora.

-Yo nunca he podido hacer eso, ni sabía que se pudiera hacer hasta que te conocí, por tanto, no es problema, digo yo.

-Sí ciertamente, no es problema, gracias por decirme eso Astrid, saludos para tus padres.

-Les diré cuando regrese, ahora estoy en la escuela.

-¡Perdona!, olvidé la diferencia de horas.

-No te preocupes Helen, puedo atender la clase y platicar contigo al mismo tiempo.

-OK Astrid, te dejo ya, y Adam también dice hola.

-Bye Helen.

-Bye Astrid.

-Adam, me gustaría ir con Newman, sé que hay riesgo en caso de que pierda más de mis capacidades.

-Tú decides, si quieres puedo acompañarte.

-Tendría que llevarte conmigo en la esfera, también en esto extraño a Newman; ya estaría haciendo bromas con lo que platicamos, de seguro te diría que tienes otro interés al querer acompañarme.

-¡Pues claro que sí!, ¿tú no?

-Sí, también yo, sería verdad cualquier cosa que dijera Newman.

-Entonces sí vamos.

-¡Iremos juntos!

Esa sería la tercera vez (¿o cuarta?) que Blue Star lleva "pasajeros" en la esfera. Antes de ir con Newman realizan viajes cortos para que Rob se acostumbre a la súper velocidad, por algunos días.

-¡Blue Star, despacio! ¡O mejor detente!

-Rob, si no superas eso no iremos nunca, y abre los ojos, si no, no verás la realidad del viaje.

-Para ti es fácil, pero para mí… ¡siento que voy cayendo a un precipicio!

-¡Abre los ojos!, ni sabes lo que se ve a esta velocidad.

-Ya con lo que siento tengo suficiente.

-Es solo al principio, en cuanto fije la velocidad deja de sentirse eso Rob.

-¿Cómo hiciste para lograrlo en la primer experiencia Blue Star?

-Supongo que por la preocupación por Astrid, lo que importaba era llegar, ¡Una vez más, prepárate Rob!

-¡Noooooooooooooooooooo!

No fue cierto, Blue Star no podía hacerlo de nuevo, dos veces al día es el límite, Rob mira a Blue Star como reclamándole por el engaño, muy serio –solo unos instantes y cambió de actitud pues solo era su "venganza" por el engaño- y enseguida regresaron a casa.

Capítulo 3 - Visitas

Todo sigue igual, las capacidades especiales de todos no han cambiado, es buena señal que todo esté estable sobre todo para visitar a Newman. Sally y Daniel quieren ir también, Blue Star podría hacerlo pero no será, Sally no puede por otras razones y Daniel… no quiere dejarla.

-Sí quiero ir Helen, Daniel también quiere, pero no podemos, mejor lo saludas por nosotros y le dices que otro día lo vamos a ver.

-Le diré Sally, ojalá y para ese otro día vayamos todos, solo espero que llegue Adam y salimos.

-Ya me voy, cuídense mucho.

-Tú también Sally, saludos para tus padres.

Adam toca, Helen se apresura a abrir -lo espera ansiosa-. Avisan a los papás de Helen que ya es hora de viajar; solo serán unas dos o tres horas.

-Espera un poco Adam, voy a cambiarme.

-Bueno Helen, esperaré a que venga Blue Star.

-¿A quién quieres más, a mí o a Blue Star?

-Pues a las dos las quiero igual, pero anda y ve a cambiarte, luego platicamos de eso.

-Sí, regreso lo más pronto que pueda.

Helen regresa ya transformada en Blue Star, Adam se queda observándola como si fuera la primera vez que la ve. Por alguna razón prefiere verla con su traje blanco y el cabello suelto.

-¡Oh wow, qué bonita eres Blue Star!

-O sea, que prefieres a Blue Star en lugar de a Helen, pues entonces yo quiero más a Rob que a Adam.

-No te pongas celosa contigo misma, pero como así lo quieres, bien, aquí está Rob para ti.

Adam presume de su poder y se transforma en Rob, de apariencia metálica, más que plateado ahora adopta una apariencia de cromo deslumbrante.

-¡Impresionante Rob!, pues creo que te prefiero a ti.

-Pues entonces que Helen se quede con Adam y yo contigo Blue Star, ¿de acuerdo?

-De acuerdo Rob, y ya vámonos.

Tienen que salir al jardín, atrás de la casa, primero se aseguran que ningún vecino los vea, Rob abraza a Blue Star quedando dentro de la esfera de energía azul. La esfera se eleva rápidamente a una altura mayor que las rutas de los aviones; y comienza el viaje hacia el oeste, incrementando la velocidad como le enseñó Astrid a Blue Star, la aceleración rebasa la velocidad del sonido; no pudieron escuchar la explosión sónica ya que al momento de generarse estaban ya a decenas

de kilómetros de distancia.

Rob va con los ojos cerrados, Blue Star se ríe por eso, a pesar de las prácticas Rob no termina de acostumbrarse. Blue Star dice a Rob que se está perdiendo de algo extraordinario. Rob abre los ojos poco a poco, para quedar maravillado por lo que se ve al viajar a súper velocidad.

-Verdaderamente… no sé cómo describirlo, nunca imaginé que se viera algo así, mucho menos tener la sensación de ir despacio o más bien, como no moverse.

-Sí amor, es tan maravilloso ver esto, mucho mejor porque estás conmigo.

-Como si estuviéramos sin movernos, parce que es un túnel y que éste es el que se mueve, no nosotros.

-Se debe a que estamos dentro de la esfera de energía, el viento no nos afecta, tampoco polvo ni nada, estamos protegidos de todo eso.

-¿Cuánto falta?

-Vamos a mitad del camino, más o menos.

-Siento calor Blue Star, ¿es eso normal?

-Es normal, el calor puede pasar a través de la esfera.

- ¿Y si la esfera se calienta demasiado?

-No lo hará, Astrid me enseñó cómo reducirlo, es normal y no se puede evitar al cien por ciento, la fricción lo produce.

-Entiendo, solo preguntaba.

-Dejé de acelerar hace unos segundos, “apagué motores”, la inercia nos lleva, en unos instantes más comienzo a imprimir energía inversa para frenar.

-Lástima, ya no estaremos solos mi amor, ¡fue muy poco tiempo abrazándote!

-Ahora estoy frenando… casi llegamos, dejamos el mar y estamos sobre tierra.

-¿Cómo lo sabes?, yo sigo viendo solo el túnel, las franjas de luces,

sombras y colores.

-Solo lo sé, de alguna forma, lo siento dentro de mi cerebro.

Blue Star y Rob llegan con Gong, quien les aclara sus dudas pero también ahora saben que no hay nada que hacer, todo se arreglará por sí mismo cuando tenga que ser.